

CELIA MENDOZA / JOSÉ NEMESIO GODOY



Teatro breve



Teatro Breve

© "Celia Mendoza y José Nemesio Godoy"

Colección Teatro Carlos Denis

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte piso 21. El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: 02127688300 - 7688399

Comunicaciones@FEPR.GOB.VE

www.elperroylara.gob.ve

www.mincultura.gob.ve.mppc/

Sistema de Editoriales Regionales, Lara / Convenio de Comodato

Consejo Legislativo del Estado Lara- Dirección de Información y Documentación

Carrera 17 esquina calle23. Plaza Jacinto Lara

Barquisimeto - Estado Lara 04167057418

Red Nacional de Escritores y Escritoras Socialistas de Venezuela, capítulo Lara

Diseño y Diagramación
Antonio Duno

Consejo editorial
Yajaira Álvarez
Norys Saavedra
Omar Villegas
Venancio Hugo Rodríguez
Corrección: Antonio Duno

ISBN: 978-980-14-3835-9

Depósito legal: DC2017001667

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El Perro y la Rana. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de la lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro y la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el especialista del libro del Gabinete Cultural Estatal y promotores de literatura de la región.

Teatro breve

Celia Mendoza / José Nemesio Godoy

La Hora Bolivariana del Continente de Celia Mendoza y las Pequeñas Piezas Teatrales de José Nemesio Godoy vienen a representar en nuestra historia del teatro breve una nueva pauta para el activismo cultural en la región larense.

Damos la bienvenida a esta nueva colección de Teatro breve, en unión a nuestro consejo editorial popular y la coordinación de la Fundación Editorial El perro y la rana.

Con sus personajes; El paisanito, Miranda, la negra Hipólita, Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, la autora Celia Mendoza, nos ofrece un importante y ameno ejemplo de teatro breve, ideal para ser montado en nuestros centros educativos y llevarlo a eventos y comunidades de nuestra región y más allá por su valioso contenido histórico y coyuntural.

Las pequeñas piezas teatrales de José Nemesio Godoy son producto como el mismo lo expresa de las cosas vividas en el largo tiempo de su vida.

Algunas de sus obras han sido montadas en variadas ocasiones acompañadas de un grupo musical sanareño, en palabras de franca humildad el autor nos dice, "que él no es dramaturgo, que tan sólo se ha dedicado a escribirlas como un aporte cultural a la región y en especial a su querido Sanare."

José Nemesio Godoy falleció en el año 2011, pero sus coplas, cuentos y sus guiones para teatro nos acompañarán por siempre.

La hora bolivariana del Continente

Celia Mendoza

2008

LA HORA BOLIVARIANA DEL CONTINENTE

Comedia

Personajes:

- El Paisanito
- Miranda
- La negra Hipólita
- Simón Bolívar
- Ezequiel Zamora

En la puesta en escena, aparece Miranda en la Carraca leyendo notas de periódicos; cuando irrumpe el Paisanito entablándose un diálogo entre ellos.

Miranda.- ¡Con que eres tú! El Paisanito, el que viene a visitarme...

Paisanito.- Sí, Generalísimo, sus proclamas de patria libre son tan necesarias para nuestros pueblos de la América del Sur, que he venido a charlar con Usted sobre ellas.

Miranda se levanta de la cama y camina hacia el Paisanito.

Miranda.- Mis proclamas son el fruto de una gran experiencia, de una gran lucha `por la humanidad, nacidas y maduras en la guerra de Independencia de los Estados Unidos de América del Norte, en la Revolución Francesa y en la propia empresa por la independencia de la América del Sur

Paisanito.- Usted ideó hacer de nuestra América una sola patria, desde Méjico hasta la Argentina, con la capital en Panamá y la llamó Colombia.

Miranda.- En efecto Paisanito; así seríamos un solo pueblo capaz de liberarnos de las amenazas de cualquier potencia extranjera con pretensión de dominarnos.

Paisanito.- ¿Y el nombre de Colombia?

Miranda.- Fue con la intención de diferenciarnos de los Americanos del Norte, quienes por su inclinación a los negocios no podían considerarse amigos de nuestra independencia. Con este proyecto de Colombia, me propuse mostrar al mundo entero que no somos tan estúpidos como la España piensa.

Paisanito.- Además, pensó usted en la felicidad de nuestros habitantes.

Miranda.- Eso es correcto, una vez triunfante nuestra Revolución. Pero también convertir al Continente Colombiano en refugio del género humano.

Paisanito.- Por encima de sus ideales debió usted capitular, en medio del desorden y la dispersión, teniendo que sufrir en carne propia, la detención de manos de sus propios compatriotas. Será como dijo Antonio Guzmán Blanco, "Venezuela es como un cuero seco, se pisa por un lado y por el otro se levanta".

Miranda.- Era para ganar tiempo y volver con nuevos bríos contra los realistas españoles. Pero por un lado la capitulación fue violada por Monteverde, y por el otro, mis compañeros de armas se disponen a hacerme prisionero; a ellos les dije: "Bochinche, bochinche, esta gente no sabe sino hacer bochinche".

Paisanito.- bueno Generalísimo debo proseguir.

(Miranda se retira a su cama, vuelve a la lectura, mientras el Paisanito se dirige al público).

Paisanito.- ¡La gran lección del Generalísimo Francisco de Miranda, si queremos tener Patria libre debemos dejar el bochinche!

Se retira lentamente hasta salir del escenario, en donde va a aparecer la negra Hipólita con el niño Simón.

Hipólita.- ¡Qué pasará con ese zute que no acaba de llegar?

Reaparece el Paisanito en escena.

Paisanito.- ¿Negra Hipólita cuidando a Simoncito?

Hipólita.- Sí, soy su madre. Ante la enfermedad y muerte de Misia Concepción he tenido que ocuparme de sus cuidados.

Paisanito: Hablas de enfermedad y recuerdo la canción del Río Manzanares.

Hipólita.- ¡Y como dice esa canción muchacho?

Paisanito.- "Río Manzanares déjame pasar que mi madre enferma me mando a llamar"

Por cierto Hipólita, ¿Recuerdas el poema que compuso la mestiza "Cecilia Labrador"?

Hipólita.- ¡Claro!

Paisanito.- ¡Decímela!

La negra Hipólita entona y declama hasta que va saliendo del escenario

Silencio, silencio

El niño que está en esa cuna

Ya se quedó dormido

Y es tan frágil su cuerpo

Como sutil su sueño

Silencio, sshhh...

Que cuando él se despierta,

Todo mi cuerpo tiembla,

Son tan altos sus gritos

Que cruzan el firmamento.

¡Hipólita! ¡

Hipólita ¿Qué es lo que estás presintiendo?

¿Acaso tu mente ilusoria presagia

Que ese niño que duerme

Será libertador de los negros?

¡Hay negra!

Negra, ¡te estás volviendo loca!

Aunque tu alma sea blanca
¿Cómo pretendes que tus senos negros
Puedan amamantar al libertador de la patria?

Sólo presagios tengo
Y me queda el derecho de pensar
Que en mis brazos de ébano
Un personaje de valores tengo.

Será un soldado
Un guerrero que cruzará como halcón
Los páramos andinos,
Será libertador de muchas patrias
Y españoles crueles y usurpadores
Se plagarán bajo sus garra fuertes.

Negra Hipólita
Tu mayor anhelo es que en tu Patria Venezuela
Se extinga la esclavitud de los negros.
Y que las razas blancas y y negras
Se crucen como gaviotas en el cielo.
También que muera la crueldad de los blancos
Cerrando mi quimera
Con la igualdad de los derechos humanos

Aparecen en escena Simón Bolívar y Simón Rodríguez como conversando amablemente.

Llega el Paisanito.

Simón Bolívar.- ¿Qué haces mi maestro?

Simón Rodríguez.- Aquí en América, contemplando la obra de tu esfuerzo por construir pueblos libres de la tiranía.

Simón Bolívar.- ¡Oh! Mi maestro; oh mi amigo ¡¡oh mi Robinson, sin duda es Usted el hombre más extraordinario del mundo...

¿Se acuerda Usted, cuando fuimos juntos al Monte Sacro, allá en Roma, a jurar sobre aquella tierra santa la libertad de la Patria? Ciertamente no habrá usted olvidado aquel día de eterna gloria para nosotros...

Usted, maestro mío cuanto debe haberme contemplado de cerca aunque colocado a tan remota distancia. Con que avidez habrá seguido usted mis pasos; estos pasos dirigidos muy anticipadamente por Usted mismo. Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo bello...; yo he seguido el sendero que usted me señaló...

No puede usted figurarse cuan hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que usted me ha dado; no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que usted me ha regalado. Siempre presentes a mis ojos intelectuales las he seguido como guías infalibles. En fin usted ha visto mis pensamientos escritos, mi alma pintada en el papel, y usted no habrá dejado de decirse, todo esto es mío, yo sembré esta planta, yo la regué, yo la enderecé tierna, ahora robusta, fuerte y fructífera, e aquí su fruto, ellos son míos, yo voy a saborearlos en el jardín que plante...

No he olvidado ni una sola de las sentencias que usted me regaló... fruto de esas enseñanzas hoy la América del Sur es libre de la tiranía Española.

Entra el Paisanito e interrumpe.

Paisanito.- Perdónenme he venido a encontrarme con Ustedes. Hay un clamor popular que reclama sus enseñanzas maestro, así como tu lucha Bolívar.

Bolívar.- Yo despierto cada cien años, cuando despiertan los pueblos.

Paisanito.- Los pueblos están despertando otra vez Libertador, y quieren refundar la República.

Rodríguez.- La república está establecida, pero no está fundada. Si quieren tener una República deben formar republicanos y estos no se forman sino con la educación popular.

Paisanito.- hay Misiones Educativas por todas partes en Venezuela maestro y el eco se expande por toda la América.

Bolívar.- Para nosotros la patria es América, nuestra divisa ha de ser ¡Unidad, Unidad, Unidad! O la anarquía nos devorará. De lo contrario se ara en el mar...

Paisanito.- (se dirige hacia el público) Ya lo oyeron, el legado del libertador para esta hora bolivariana: "Unidad para vencer la anarquía", de lo contrario volveremos a arar en el mar...

Bolívar y Rodríguez se retiran en amena conversación. El Paisanito los observa hasta que abandonan el escenario.

Aparece Ezequiel Zamora y se dirige al Paisanito:

Zamora.- ¿oye, vienes de Santa Inés?

Paisanito.- No, voy para allá a unirme a la federación. ¿Conoce Usted a Zamora?

Zamora.- ¡Yo soy Zamora!

Paisanito.- ¡El Valiente Ciudadano! ¡El General del Pueblo Soberano!

Zamora.- Así me dicen, pero sencillamente soy un amigo del pueblo...

Paisanito.- General, ¿me puede decir que ocurrirá después de finalizar la Guerra Federal?

Zamora.- La tierra será de quien la trabaja, no habrán ni esclavos ni amos, ni pobres, ni ricos; todos seremos hermanos, que sin bajar la frente nos trataremos de vis a vis, de quien a quien...

Suena una detonación y el General Zamora cae muerto de un disparo en la frente: era un 10 de enero del año 1860.

Paisanito.- Otra vez se ha derramado la sangre de Abel, los sueños de Zamora se posponen y quedan pendientes, en espera de una nueva generación que los haga realidad.

El godo Juan Vicente González representante de la oligarquía al saber la noticia exclamó: “ ¡Bala afortunada! Bendita sea mil veces la mano que la dirigió” .

Pero como dijo José Félix Rivas “No podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer”

¡Vamos pueblo, vamos!, recojamos el legado de los padres de la Patria, porque devolverse es más lejos que seguir.

El Paisanito se va alejando y de fondo se deja oír la canción bolivariana de Alí Primera.

Fin.

Celia María Mendoza Chávez

Pequeñas piezas teatrales

José Nemesio Godoy

2011

¿Cómo se entienden dos compadres sordos?

Comedia

Personajes: Liborio y Cayetano

Preparación: Escenario rústico llanero, dos sillas de cuero y algunos útiles caseros.

Vestuario: Pantalón de kaki, franela manga larga, alpargatas. Los dos personajes llevan tapones de algodón en los oídos. Hablan fuertemente.

Escena: Liborio está sentado tomándose una taza de café, le llega Cayetano y saluda.

- ¡Buenos días compadre Liborio...

Liborio.- Aquí tomándome un cafecito, deme razón de la comadre María Antonia y el ahijado.,

Cayetano.- Estamos adelante, compadre

Liborio.- ¡Siéntese compadre!

Cayetano.- ¡bueno si es su gusto le recibo un cafecito, porque tengo mucho frío!

Liborio.- ¿No le provoca tomarse un cafecito?

Cayetano.- ¡Sí ya me senté, lo que estoy esperando es el cafecito que me ofreció!

Liborio.- ¡Con que me desprecia el café que le ofrecí... bueno será para otra oportunidad...

Cayetano.- He venido poquípaqué me haga el favor de préstame su tarraya pa ir mañana muy temprano a echá una pescaítaal río.

Liborio.- ¡Usted va a hacé mi mejor compañero y lo voy a convidá paque mañana muy temprano nos vamos pal río a pescá y allá preparamos un buen sancocho de pescao... ¿Cómo le parece compadre?

Cayetano.- ¡Caramba compadre Liborio! No me mandó a pasar adelante, ni me brindo asiento, me ofreció café, lo que hizo fue mamarme gallo. Tampoco quiso prestarme la tarraya..., está bien, guarde pan pa mayo... en la bajaita lo espero.

Liborio.- Usted, sabe compadre, que todo lo que hay aquí es suyo, deseo

que siempre venga a mi casa, eso sí me recibe el brindis..., no me lo desprecie y aquí no faltará algo páechale al buche. Si una arepa hay, la partimos... Le voy a regalá una buena tarraya pa que siempre vaya con la comadre y el ahijado a pescar el río: en una palabra, ésta es su casa querido compadre; ¡tráteme con confianza!

Cayetano.- ¡Me voy muy disgustao, Usted no es más que un ridículo, indecente... no lo trataré más nunca, ni le diré compadre, ni volveré a su casa... ¿oyó?.

(Cayetano sale muy enojado y sin despedirse) Liborio le grita:

Liborio.- ¡Epa! compadre!... Compadrito! ¡ooiga compadre, esperé un momentico pa que le lleve un regalito a la comadre y otro al ahijado!

(El compadre Cayetano se esfuma) y Liborio dice preocupado:

Liborio.- ¡Caray el compadre lo que está es bien sordo!

Fin

El Juez don Amado Bello y Clemente

Comedia

Un policía lleva a Clemente ante el Juez, don Amado Bello, -persona ya un poco mayor-. Se sienta Clemente el acusado.

El Juez.- ¿Usted se llama Clemente Qué?

Clemente.- ¡rales!...

El Juez.- ¿Quee?

Clemente.- ¡rales!...

El Juez.- Pero, qué es eso de rales?

Clemente.- ¡Que..., que mi apellido es Querales!

El Juez.- ¡confiese lo que Usted le robó a Doña Francisca!

Clemente.- ¡Ay! ¿a su consentida Paquita, como usted le dice? ¡Pájaro bravo... siempre lo veo que vuela pa que la vieja ña Francisca!

El Juez.- ¡Ella no es ninguna vieja, ni se le dice Ña!

Clemente.- ¡Ah sí., si está de quince! (mira hacia el Público y dice) ¡dieciséis lustros, no más...

El Juez.- Basta, respete que está en un tribunal, concrétese a decir la verdad ¡¿Qué le robó usted a doña Francisca?

Clemente.- ¡A su consentid... digo a ña francisca! (interrumpe el juez)

El Juez.- ¡Doña francisca!

Clemente.- ¡Así será; a doña Francisca le robé una cosa bien bonita, que a usted no le sirve!

El Juez.- ¿Por qué no me sirve?

Clemente.- ¡Una zoquetada!, porque ya no le queda bien, déjeme contarle: me fui el lunes tarde, por la noche, cuando calculé que la vieja ña

Francisca estaba roncando!... (interrumpe el juez)

El Juez.- ¡Le repito que la trate en su puesto que ella merece, no se le dice vieja ni ña!

Clemente.- Bueno, sigo confesando; cuando calculé que la tierna Paquita -su predilecta- estaba en su dulce sueño, fui entrando pasito, pero los condenados perros me latían; menos mal que les llevé carne y se callaron...entonces comencé a silbar... (interrumpe el juez)

El Juez.- ¿Cómo va a silbar un ladrón para robar?

Clemente.- ¡Pues pa que saliera mi adorada Toribia, que fue lo que le robé a la vieja ña Francisca, que ella le dice a usted: ¡Ay mi amado bello! (el juez se pone furioso y ordena al policía)

El Juez.- ¡llévese al reo! (El policía se lo lleva, al poco aparece la señora Francisca, simulando estar muy vieja) El juez se pone muy sonreído y melancólico, larga a la mesa un libro que tenía en sus manos y le dice:

El Juez,- ¡Paquita de mi alma!

Francisca.- ¡Mi amado bello juez!

El Juez.- ¡Usted con su grata visita me está adornando el tribunal! ¿A que se debe esta inesperada visita?

Francisca.- ¡Mire mi bien, le vengo a participar; que el joven Clemente no es un ladrón, tan solo se llevó a mi hija Toribia. Le diré que más bien mejoré de vida, tantos sufrimientos, estranochos con esa terrible enfermedad: es malienta, y ahora se encargará Clemente; por eso le pido que ordene ponerlo en libertad para que se vaya a asistir a Toribia... (El juez llama al

policía)

-El Juez.- ¡Agentee...!

-El Policía.- ¡A su mandar!

-El juez.- ¡Le Ordeno que ponga en libertad a Clemente! (sale el policía)

Francisca.- ¡Muchas gracias, mi cupido... ¿Por qué no vamos al cine?

El Juez.- ¡Serán unas horas felices que vamos a pasar, como un cazar de palomitas en el cine! ¿Qué película vamos a ver?

Francisca.- Van a pasar " Viejo es viejo aunque lo retoquen "

Fin

Tres zapateros en una misma cuadra

Comedia

En cierto pueblo andino, nos encontramos que hay tres zapateros establecidos a escasos metros de distancia entre cada uno; de estos señores, dos son extranjeros y uno es venezolano. Cada quien busca la manera de competir para atraer clientes a su local, es en verdad una completa guerra diaria desde la mañana hasta el atardecer, obteniendo como resultado que aquél que tenga más ideas y estrategias para la venta es quien domina.

Veamos pues, el sistema que ellos utilizan para atraer y convencerlo para que le compre o hacerle un par de zapatos.

Escenario: cada uno fijará un puesto con una pequeña mesa, una silla y cajas con calzados.

Algunas personas simplemente miran y pasan, mientras ellos en voz fuerte:

Musiú Alejandro.- (con un cucurucho de papel como megáfono) ¡Pase adelante!...llévese un buen par de zapatos casi regalado...Aproveche la ocasión!

Musiú Jorge.- (Direccionando con las manos la voz) ¡Pasen, pasen; estoy vendiendo barata, cinco bolívares menos que en otra parte, no se pierda la oportunidad!

Maestro Polo.- (A simple voz) ¡Tengo zapatos de buena calidad, a buenos precios, son cosidos a mano y garantizados!

Musiú Alejandro.- (conduciendo a un cliente) ¡Venga conmigo para que se lleve un par de zapatos y pague lo que quiera!..

Musiú Jorge.- ¡Lo estaba esperando! Yo sabía que venía derecho para mi

negocio; usted es una persona digna de que se le atienda bien, adelante,

Maestro Polo.- (Simplemente dice) ¡Adelante, aquí hay calidad y esperada atención, digo, esmerada atención! Nadie le compra, y esto lo repite tratando de acercar a los posibles clientes.

Narrador.- (voz en off) "Llegó el anochecer, ya los zapateros cierran sus negocios y se retiran a descansar hasta el día siguiente. El musió Alejandro regresa

rapidito, cuando todo está sólo y coloca en su negocio un aviso de grandes letras que dice. "LA MEJOR ZAPATERÍA DE VENEZUELA". Al día siguiente abre su negocio con mucha alegría y carcajadas. Cuando los clientes ven el aviso, efectivamente se cambian para el negocio del Musiú Alejandro y todos le compran. Los otros dos negocios no vendieron nada de nada durante el día.

Nuevamente llegó la hora de cerrar y como de costumbre se van a sus hogares. Al poco viene el musió Jorge con un avisote "LA MEJOR ZAPATERÍA DEL MUNDO" y lo coloca en su negocio. Santo remedio, para que la clientela se cambiara para que el musió Jorge. En cambio al musió Alejandro no le fue nadie, menos al maestro Polo.

Otra vez llegó la hora de cerrar, pero maestro Polo se ha quedado muy triste. Observen como está de pensativo, quejándose de su mala suerte porque nadie le compra, y dice:

Maestro Polo.- Me embromaron esos condenados musióes, ya no vendo ni un par de trenzas...! Qué buena lavativa. (implorando hacia el cielo: Ayúdame Dios mio... San Caralampio! En eso pasa un viejito que se llama Elías y le pre-

gunta:

Elías.- Porqué lo veo tan afligido Maestro Polo? ¿Qué le pasa?

Maestro Polo.- Caramba, Usted me conoce, tengo varias bocas que mantener, soy un hombre pobre que solo me sostengo con esta zapatería, y mire los enormes avisos que han puesto los musió (los señala). Ya nadie viene a mi negocio a comprá zapatos...

Elías.- ¡No, no se aflija, que Dios da para todos! Le voy a dar una idea y verá

que mañana se mudan todos pa su negocio...

Maestro Polo.- ¡Na guara! Cual será esa idea amigo Elías? (Elías le habla al oído, mirando antes pa los lados, cosa que el percibe con mucho agrado; y el viejito Elías se despide.

Elías.- Bueno mano Polo, que tenga buena suerte. (sale)

Maestro Polo.- Muy agradecido por tan buena idea mano Elías!. Sale y al rato regresa sonriente con un avisote que dice: "LA MEJOR ZAPATERÍA DE LA

CUADRA”.

Al día siguiente.

Maestro Polo.- ¡Pase adelante, pase adelante, hay para todos! (Sucedió así, que los clientes se cambiaron para que el maestro Polo y a los musiúes no les siguieron comprando...)

Narrador: Así pasó que los dos entraron en la zapatería de maestro Polo y musiú Alejandro que fue quien inició la idea de los avisos le dice:

Musiú Alejandro.- ¡Oiga maestro Polo. Usted ha ganado esta larga pelea, nosotros somos los culpables de querer hundirlo, arruinarlo; aún sabiendo que usted es venezolano y nosotros extranjeros. Todos somos humanos, hijos de Dios, que sólo buscamos ganarnos el pan honradamente. Le prometemos no seguir con esta competencia desleal e innecesaria. Cada quien que venda lo que pueda...)

Maestro Polo.- Bueno eso es lo que espero de Ustedes, porque son mis vecinos, porque todos tenemos derecho a vivir sin necesidad de utilizar ese sistema de propaganda tan mal intencionada, que no es sincera para el público y les aconsejo no aplicar ese tipo de trampa para engañar a la clientela cuando dicen: que un par de zapatos vale diez bolívares pero que ahora está a la venta por sólo cinco bolívares; que compre un par de zapatos y se lleve dos pares... Se va a creer que están perdiendo... ¡No! Es una manera de estafar a la gente. Que los precios sean fijos y justos y vamos a desbaratar estos avisos. (El maestro Polo tira el suyo para un rincón) y los musiúes los agarran y desbaratan.

Maestro Polo.- Conservemos la dignidad y la consideración para nuestros semejantes, tratándolos con justicia en vez de perjudicarles. Esto nos acercaría a Dios... Bueno Hasta mañana...

Los Musiúes.- Hasta mañana...

Fin

Colección Carlos Denis
Serie Teatro

Teatro breve

La Hora Bolivariana y Pequeñas piezas teatrales son el resultado de nuestro nuevo intento de editar autores de guiones para teatro de alto contenido popular. Tenemos la certeza de que este breve compendio será del agrado del público lector larense y seguramente del nacional.



Sistema de Editoriales Regionales Lara

Celia Mendoza / José Nemesio Godoy

Celia María Mendoza Chávez, educadora, activista, actriz con amplia participación en el mundo cultural larense. Conocida como Cemencha, en su obra "La Hora Bolivariana del Continente nos narra la aventura, el carácter épico de nuestros próceres.

José Nemesio Godoy, compositor popular, autor del poemario "Coplas montaÑeras" y "Pequeñas piezas teatrales" que cuentan las tradiciones y ocurrencias de su Sanare del alma y pueblos vecinos.

